



# *Tipos de mi tierra*

*Miguel Pereyra de Armas*

1897



*Redacción: M<sup>a</sup> Esther Tubía Pérez, Oficial de biblioteca*

## Tipos de mi tierra. Miguel Pereyra de Armas

A Miguel Pereyra de Armas cuyo nombre ha permanecido casi ausente en los estudios y publicaciones sobre historia de la literatura canaria, se le debe una gran aportación a la cultura y literatura canaria del siglo XIX. Y es que más allá de como apunta su biógrafo Pepe Betancort, su contribución al sentir progresista y liberal en las letras canarias, formó parte de la importante corriente regionalista de la época, añadiendo pinceladas de los principios estilísticos del Realismo en la literatura.

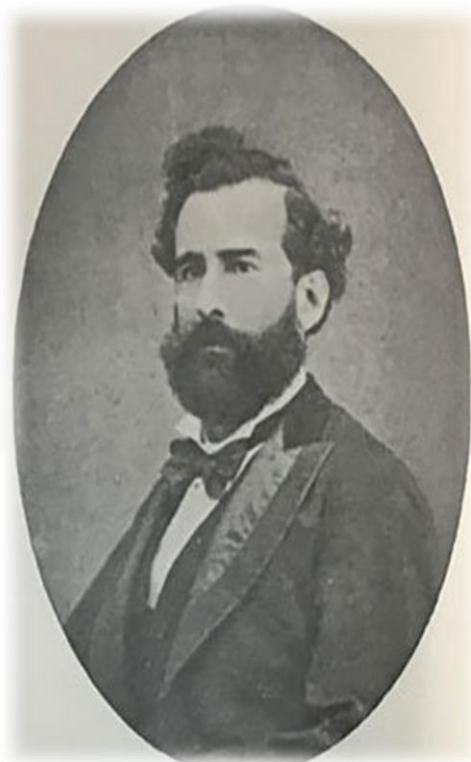
Dentro del marco de la literatura canaria de finales del siglo XIX y principios del XX se puede incluir a este escritor en lo que se ha denominado el "grupo" de intelectuales, escritores y políticos lanzaroteños", los cuales desarrollaron una interesante labor socio-literaria en las islas, y fuera de ellas en esa época, periodo que se ha llegado a denominar la Restauración Borbónica en Lanzarote. En este periodo destacan en el panorama de las letras y política canaria figuras ligadas a la isla de Lanzarote como Benito Pérez Armas, Ángel Guerra, los hermanos Elías y Antonio Zerolo Herrera, Antonio María Manrique, Isaac Viera y Viera, Leandro Fajardo Cabrera y Miguel Pereyra de Armas, entre otros. Junto a este grupo son reseñables a nivel insular otros nombres relevantes como José Tabares Bartlett, Guillermo y Patricio Perera, Domingo J. Manrique, Rafael Martín Fdz. Neda, Diego Crosa, Nicolás Estévanez, José de Franchy Roca, Rafael Mesa y López, Francisco González Díaz, Santiago Beyro, Arturo Sarmiento, Antonio Goya, Adolfo Febles y Mora, Luis y Agustín Millares Cubas, etc..Y, por supuesto, la figura del grancanario Benito Pérez Galdós. Esta introducción de lo insular a través de la literatura se llega a interpretar como la intención de incluir en la historia literaria la ficción de Canarias, seña de identidad del Romanticismo pero bajo las premisas del Realismo.

El grupo referido de lanzaroteños se sitúa en su mayoría en la burguesía isleña, nueva clase social consolidada en las capitales y puertos canarios en este periodo, y a cuyo alrededor se originará una serie de transformaciones y progresivos cambios socio-culturales y económicos en la vida de las islas a todos los niveles, en parte gracias a las actividades mercantiles en sus puertos, como es el caso de Arrecife, modelo de ciudad portuaria de las islas orientales.

Durante este periodo, y hasta bien entrado el siglo XX, surgirá una infinidad de publicaciones costumbristas en las que se refleja todo un universo en torno al valor y atractivo del paisaje canario, a la raza aborigen, a las costumbres populares, a su generoso clima o a la nobleza de sus gentes. Aunque en el panorama cultural hispánico triunfa el Realismo en esta etapa, paralelamente, los escritores canarios reconducen su vocación literaria hacia una estética "tardorromántica, tanto desde una perspectiva estilística como cronológica. A esto hay que añadir el hecho de que surge en sus voces la constitución de la conciencia regional, ya promovida con los poetas de la Escuela Regionalista de La Laguna. Según avance el siglo XX el sentimiento de "patria chica" en las producciones literarias se irá conjugando con un mayor compromiso social y elementos cada vez más realistas que lindan con el naturalismo literario.

Miguel José Pereyra de Armas nace en el Puerto del Arrecife en 1841. De origen burgúes contará con un importante legado patrimonial tanto en la isla de Lanzarote, Fuerteventura, y Tenerife, lo que le llevará a residir en ésta última durante casi toda su vida. De la infancia de Miguel Pereyra de Armas poco se sabe a excepción de las referencias que el mismo escritor apunta en la Introducción de *Tipos de mi tierra*, cuando habla de sus primeros años en el Charco de San Ginés y en los alrededores de Arrecife, una ciudad donde "*llegaban entonces, y sólo de tarde en tarde, los ecos perdidos de la civilización europea*".

Su vinculación directa con la oligarquía burguesa local lo situaría en los círculos sociales de Arrecife donde se discutían decisiones políticas y administrativas vinculadas a la isla, en el seno de las tertulias que se daban cita en las sociedades recreativas o en reuniones secretas. Fue en este entorno donde se germinaron las ideas progresistas y liberales que alentaba el Nuevo Régimen, y que influenciaron a Pereyra de Armas. Así lo reconoce él mismo en un artículo titulado <sup>1</sup>"Adiós al siglo", cuando, hablando de su trayectoria deológica durante el siglo XIX, apunta: *"Hijo del siglo y nacido en sus comedios, auras de democracia y libertad refrescaron mi corazón juvenil e infiltraron en mi ser ideas y sentimientos que en él alientan hoy, a pesar de las influencias del medio, de los accidentes de mi existencia y de la pesadumbre de los años, tan frescos y lozanos como en el momento en que germinaron. Más y más cada día han arraigado en mí los ideales de la juventud; y mi fe en el triunfo de la democracia y de la libertad en España permanece inquebrantable..."*.



En 1870, a la edad de 29 años, Miguel Pereyra de Armas contraerá matrimonio con la joven María del Carmen Gil y García, natural de Montevideo. El matrimonio tendrá tres hijos: Fernando, Domingo y Rafael Emilio José. Todos nacen en Arrecife entre 1871 y 1876. En estos años se trasladará a Santa Cruz de Tenerife donde residirá definitivamente y se dedicará a diversas tareas profesionales y socio-culturales hasta su muerte. Entre las actividades profesionales a las que dedica su vida en la isla destacan la docencia, la carrera literaria y la actividad periodística. Como profesor, en Santa Cruz de Tenerife impartiría diferentes materias (entre ellas matemáticas o lengua francesa). Años más tarde, en 1887, es nombrado Depositario del Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife según Sebastián Padrón Acosta, cargo que debió compaginar con las tareas docentes. Pereyra llegó a ser Catedrático de Matemáticas de la Escuela de Náutica de Tenerife, centro donde ocupó también el cargo de Director.

Su carrera como periodista y escritor regional lo llevan a formar parte de algunos Certámenes Literarios como por ejemplo el celebrado en 1900 en La Laguna en el que tendrá papel de Jurado con otros escritores y periodistas destacados como José Tabares Bartlett, Manuel Maffiote, Santiago Beyro y Manuel de Ossuna. <sup>2</sup> Además, fue crítico musical.

---

<sup>1</sup> Publicado en el periódico La Atlántida, el 1 de enero de 1901, en Las Palmas

<sup>2</sup> "Nuevo Certamen Literario" de A.J. Cabrera Díaz en la Revista Literaria La Unión en su N° 14, del Año I, publicada el 01 del junio de 1900.

Además, colaboraría como mentor literario de la época en prólogos a escritores coetáneos amigos, como en la obra Palotes y Perfiles de su paisano Isaac Viera y Viera o en la pieza poética de José Nieto y Rodríguez que lleva por título Lágrimas.

## UNA CARTA

Con mucho gusto reproducimos la siguiente carta que nos remite el Sr. Don Vicente B. de Torres:

«Sta. Cruz de Tenerife 27 de Enero de 1899»

SR. DIRECTOR DEL BOLETÍN DE LA REAL SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS DE TENERIFE.

LAGUNA.

Muy Sr. mio: He visto inserto en el último número del BOLETÍN de su ilustrada y digna Dirección, tomándolo de la *Ilustración Artística* de Barcelona, un artículo titulado «Isla de Tenerife» (Canarias) «Villa de Orotava»—«El Gran Hotel Taoro», el cual merece á la redacción del BOLETÍN, halagüeño calificativo: debo manifestar á V., Sr. Director, en reivindicación de los derechos de la verdad y de la justicia, que el expresado artículo, á pesar de la incognita X que lo firma, es copia literal de los publicados en mi «Album-Guía de Tenerife», con los epígrafes «Valle de Orotava» «Villa de Orotava» «Jardín de Aclimatación» y «Gran Hotel Taoro» por los que debo gratitud y sincero reconocimiento al favor desinteresado de mi buen amigo Don Miguel Pereyra de Armas, que solicito me prestó en unión de otros no menos buenos amigos, su cooperación para realizar la publicación de una obra que estimé y estimo de importancia y utilidad para esta isla.»

«Ruego á V. Sr. Dr. se digne ordenar la inserción de estas líneas en las columnas de su patriótica é interesante publicación, y reciba la expresión de mis respetos y consideración personal.»—De V. atento s. s.

q. b. s. l. m

VICENTE B. TORRES.

También se dedicará debido a sus amplios conocimientos en francés a la traducción al español de textos literarios y de ensayos de algunos intelectuales y escritores galos. Dichas traducciones se editaron en la Revista de Canarias, publicación que dirigía en Santa Cruz de Tenerife otro lanzaroteño ilustre, Elías Zerolo Herrera.<sup>3</sup>

Como conferenciante será destacado por su oratoria en los círculos sociales e intelectuales canarios de la época como muestra por ejemplo que realizó en 1881 el discurso sobre Calderón de la Barca en El Gabinete Instructivo, y por el cual Elías Zerolo le elogió diciendo que era un discurso 'rico en imágenes, valiente de entonación y buen decir'. Participaría además en veladas literarias y actos culturales de su ciudad natal<sup>4</sup>.

<sup>3</sup> En ella encontramos Una historia extraordinaria, de André de Taverney (Año I, N° 10, 23 abril de 1879), la obra Origen y fin de los mundos, de Camilo Flammarion, y otros textos de E. Guinot o Roger de Beauvoir, entre 1879 y 1881

<sup>4</sup> Durante las Fiestas de San Ginés de Arrecife, en agosto del año 1897, año en que se publica Tipos de mi tierra, una crónica periodística publicada en el número 97 del periódico grancañario La Patria, del 7 de septiembre de 1897, relata la participación de Pereyra de Armas en una velada literaria, celebrada en la noche del 26 de agosto en Arrecife de Lanzarote

Junto a estas tareas con respecto a su producción literaria, tenemos por una parte su obra narrativa Tipos de mi tierra, publicada en 1897, y un ensayo en torno a la crítica teatral que fue recogida por Julio Nieto Rodríguez en una publicación llamada *Un cuarto a espadas*, editada en Santa Cruz en 1899. *De cuarto a espadas* hemos de decir que se trata de un elocuente análisis crítico sobre sus consideraciones en torno a la escena teatral vista en Tenerife, a propósito de las representaciones de una compañía dramática dirigida por un tal Enrique Sánchez de León durante la temporada de 1899. En ella Pereyra de Armas da muestras de sus conocimientos sobre el arte dramático en general y del interpretativo frente al escaso conocimiento y la falta de juicio analítico del público canario hacia el mundo de la música y de la escena.

## CRÓNICA

Gracias á la amabilidad de su simpático editor que ha tenido á bien regalarnos un ejemplar, hemos podido saborear la atinada crítica que, en *Un cuarto á espadas*, ha hecho el distinguido escritor canario Sr. Don Miguel Pereyra de Armas, á quien felicitamos por su nueva obra, de la compañía dramática del Sr. Sánchez de León.

Para juzgar el mérito de este libro del cual dice su autor con la modestia que le distingue «que no entraña importancia alguna, ni merecimientos bastantes para la publicidad», basta saber que está escrito por la pluma del Sr. Pereyra, una de nuestras más legítimas reputaciones literarias y tan perito en el arte escénico.

La falta de espacio no nos permite, como deseáramos, insertar la carta prólogo con que Miguel Pereyra da comienzo á *Un cuarto á espadas*, pero ya tendremos tiempo de hacerlo con satisfacción de nuestros lectores.

Unión Conservadora. 08 de mayo de 1899

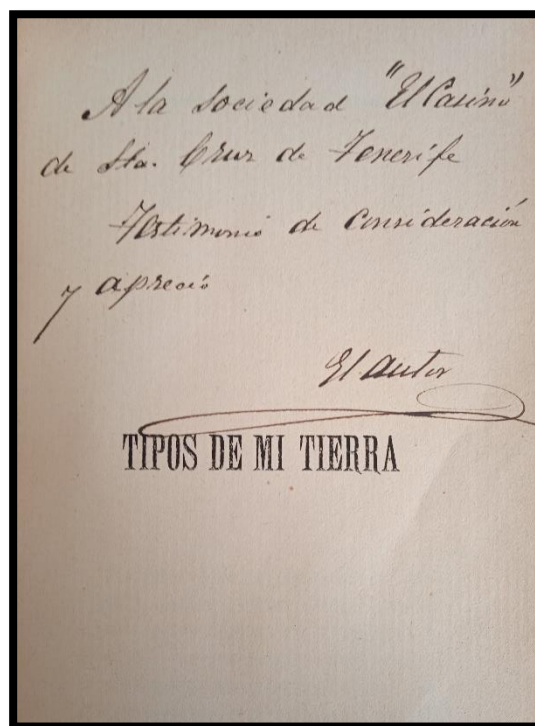
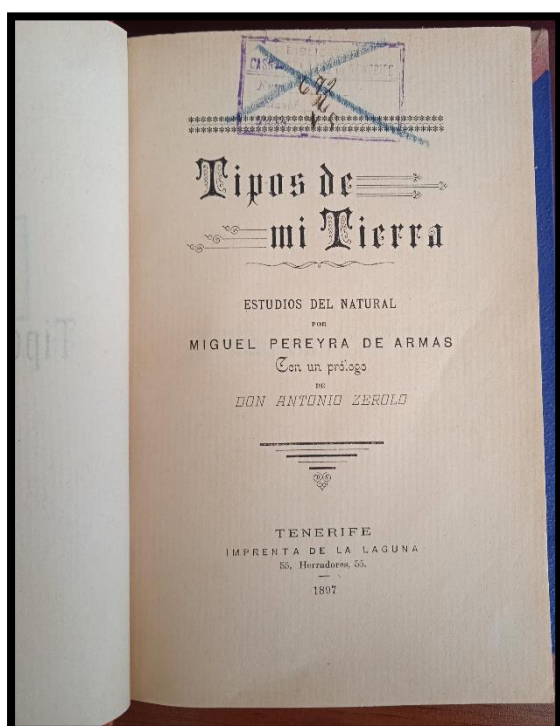
En la semblanza que el diario El Tiempo publica a su muerte se señala que Pereyra de Armas estuvo también vinculado al ejército, actividad que, al parecer, terminó abandonando. Así lo matiza el mencionado diario tinerfeño: "*Perteneció al Ejército como oficial de Estado Mayor: sus compañeros de armas son hoy generales, pero Pereyra abandonó la carrera porque su carácter independiente se rebelaba contra las imposiciones de la disciplina*".

El 3 de abril de 1908 Miguel Pereyra de Armas fallecería en Santa Cruz de Tenerife. El periódico Diario de Tenerife publicaría el 4 de abril de 1908 la siguiente noticia: "*D.E.P. Víctima de antiguos padecimientos, exacerbados en estos últimos días, falleció anoche en esta Capital nuestro antiguo amigo y compañero don Miguel Pereira de Armas, gran cultivador de las letras y distinguido crítico de Arte, con cuyos brillantes escritos se honró muchas veces en distintas épocas el diario de Tenerife*"

### TIPOS DE MI TIERRA. *Estudios del natural*

En esta obra, el polifacético escritor realizará una serie de descripciones literarias de personajes de la burguesía de Arrecife de finales del XIX en los que según señala José Ramón Betancort Mesa se revela como “un maestro del retrato psicológico de un grupo humano de una pequeña ciudad canaria del siglo XIX”.

Está publicado en Tenerife, en la Imprenta de La Laguna, en 1897. Todos los capítulos fueron escritos en 1896 menos el último que lo fue en 1897. Se trata de un volumen en octavo de 192 páginas que consta de una introducción y diez capítulos, además de una súplica que aparece al final del libro en la que el autor ruega a los lectores que no presten su libro a persona alguna pues “*los aficionados a leer libros que otro ha pagado son entes que no merecen consideración ni aprecio; azote de los ingenios y plaga de las repúblicas*”.



*Dedicatoria del autor para el Casino de Tenerife*

La autoría del prólogo de *Tipos de mi tierra* lo firma otro destacado autor lanzaroteño afincado también en Tenerife, Antonio Zerolo Herrera. En palabras de Antonio Zerolo, los *Tipos de mi tierra* están “*descritos admirablemente y marcados con el sello de la realidad*”. En dicho texto el prologuista brinda al lector el lirismo patriótico que evoca con añoranza los rincones de su niñez, teniendo por ello esta reseña del poeta y catedrático cierta categoría autobiográfica.

Como anécdota se debe señalar que la publicación de *Tipos de mi tierra*, en 1897, dio bastante que hablar. Llegó a suscitar la crispación en determinados sectores y medios periodísticos católicos y conservadores de esos años en Canarias, como es el caso del diario *Aguere*, cuya campaña de crítica “*destructiva*” hacia la obra, autor y prologuista generarían una oleada de artículos en diversos medios escritos de las islas en contra o en defensa de la obra con calificativos que la situarían como una obra inmoral o de escándalo pornográfico. Este hecho llegaría a producir en el autor la animadversión hacia la idea de volver a escribir textos de esta índole costumbrista durante unos años.

## "La Cruz de Tenerife"

### y "Tipos de mi tierra"

LA CRUZ DE TENERIFE, revista quincenal católica publicada con aprobación y censura eclesiástica, en su número 23 correspondiente al 15 del mes actual, página 367 dice:

«Nuestro colega el *Aguere* (que no recibimos) le dió (a) por reprobado y condenar la obrita que, con el título *Tipos de mi tierra*, acaba de ver la luz pública. Pero lo hizo de modo tan cochino, que ponía escuetos y de relieve los pocos pasajes verdosos que tiene la obra. Nada, el *Aguere* se presentó como una sortén, que decía á otra: no me ensucies.... Ahora añadiremos: ¿á cual de las dos publicaciones se habrá de condenar?.....»

No hemos de tomar á cargo nuestro la defensa del *Aguere*; que no la necesita, y si la necesitare sabrá defenderse.

La revista católica en el suelto que hemos transcrito considera como capricho ó demencia el reprobado y condenar el libro titulado *Tipos de mi tierra*, porque, según da á entender, no contiene éste sino los tres párrafos verdosos que el *Aguere* copió como muestra; y por lo visto los demás de la misma índole que hay en el libro, nada de particular ofrecen. Es verdad que no recomienda claramente la lectura de la obrita, pero para atenuar la prevención que en contra de ella pueda haber, y para disipar todo temor ó escrúpulo, está na que los párrafos copiados por el *Aguere* no son sino verdosos, es decir, que tiran á verdes pero no llegan á tener ese color; y por lo tanto que no son obscenos, sino que tienen tendencia á

(a) ¿á quien?

serlo; en resumen, *peccata minuta*, escrúpulos de monja. Y hasta tal extremo cree que eso no vale la pena, que pregunta como por chiste si debe ser condenado el libro (en que tales nimiedades se escriben) ó el periódico que para darlo á conocer copia tres de sus párrafos con advertencia previa de que los padres de familia procuren que aquel número no llegue á las manos de sus hijos menores de edad.

Las lindezas del librito apadrinado por la revista católica, no se reducen solamente á los muchos pasajes impúdicos ni al centenar de palabras malsonantes y poco decorosas que contiene, ni á los chistes nada oportunos, referentes á las cosas de la Religión; hay allí algo más grave que todo eso. Retratando á una pobre mujer que padecía una enfermedad repugnante, dice en el último párrafo de la página 150:

«Admitiendo la existencia de un Dios inteligente, piísimo y misericordioso, y á la pareja humana como hechura suya y su obra más acabada y perfecta, no he podido explicarme jamás—sin duda por limitación y pequeñez de mi entendimiento—la vida de estos desgraciados seres irresponsables, y la finalidad de la misma: seres creados EXCLUSIVAMENTE para el sufrimiento..... ¡QUÉ OBRA TAN ODIOSA!»

Este párrafo, en nuestro concepto, encierra herejías mal disfrazadas y blasfemias formales, claras y terminantes, pero no sabemos si la revista católica las considerará como cosas de poca importancia, y si entrará en duda sobre si el libro *Tipos de mi tierra* es digno de censura por las doctrinas que pretende propalar, ó si lo somos nosotros porque las reprobamos.

No podemos creer que censor alguno haya leído, antes de ser publicado, el suelto que ha motivado este artículo, ni que nadie haya autorizado su publicación, ni que persona alguna de las que escriben en la revista católica, lo haga con intención dañada; lo que si creemos es que alguno de los redactores del apreciable colega se apresuró á juzgar el libro sin haberlo leído, y que ha sido una inadvertencia ó más bien una ligereza el tal suelto, cuya rectificación veríamos con muchísimo agrado por lo que interesar pueda á la misma revista católica.

Una vez más llamamos la atención de la Autoridad eclesiástica sobre el libro *Tipos de mi tierra*; y también la llamamos, como asimismo la del señor Censor, sobre *La Cruz de Tenerife*, por que sueltitos como el de que nos ocupamos, pueden redundar en menoscabo de alguién.

La Opinión. Diario liberal. 02 de octubre de 1897. Nº 1563.- Año XVIII

En *Tipos de mi Tierra* el autor introduce a Arrecife como escenario literario sin necesidad de acudir e inspirarse en las grandes poblaciones de las islas, siendo el contexto central de la ficción de la obra y convirtiéndose en el nexo en el que se suceden los retratos de una serie de personajes que se nos presenta a través de cuadros psicológicos con tintes nostálgicos, caricaturescos, naturalistas y hasta lo que se llegó a calificar como indecentes o inmorales.

En el caso de Arrecife, como en el de muchas ciudades canarias con puerto, como anteriormente se ha mencionado, el crecimiento urbano trajo consigo desde finales del siglo XVIII y durante todo el siglo XIX, principalmente la consolidación y desarrollo de una burguesía oligárquica, y es en este sentido que en *Tipos de mi tierra* se refleja precisamente esta emergente clase social de Arrecife.



Además respecto a las situaciones que se iban sucediendo entorno a esta nueva clase, el autor presenta viejas disputas entre los defensores de la solariega Villa de Tegui y el dinámico empuje de la burguesía del Puerto del Arrecife. Mientras se consiguen las reivindicaciones administrativas de la dinámica burguesía arrecifeña, produciéndose el impulso hacia la reconversión agraria y pesquera con el cultivo del tomate y con las cada vez más importantes pesquerías en el Banco Canario Sahariano. De la lucha, a lo largo del siglo XIX, entre Tegui y Arrecife por hacerse con la hegemonía jurídico-administrativa y económica de la Isla, da suficientes muestras el capítulo "El Boticario". Pereyra se refiere a la burguesía como portadora de ideales de progreso y de cierto liberalismo ideológico. En el mencionado capítulo del Boticario se nos hace un pequeño esbozo de la descripción de esta pujante burguesía arrecifeña.



El Globo (Madrid. 1875) 18/10/1897 n.º 7.999 página

3

Es precisamente que a través de el retrato sociológico de esta clase social nos presenta cómo era la vida de Arrecife en fragmentos como estos:

*“ Era un pueblecito de corto vecindario, aunque bastante culto e ilustrado y con ideales de progreso y libertad”. (Pereyra:1897:29). “Concurría a diario, y con metódica exactitud, a la*



*tertulia vespertina, que, después de las cuatro, hora de comer en casa de las familias acomodadas(según la costumbre de entonces, conservada hasta hoy)(...). (Pereyra:1897:30). "No había imprenta en el pueblo; y el señor Ramón hacía las veces de escuela invitatoria, llevando de casa en casa las nuevas infaustas o felices de la defunción de D. Fulano y de la hora de su enterramiento, o del natalicio de un vástago de D. Zutano. Recorría el pueblo entero con la lista de todos los vecinos acomodados, cuando de una suscripción pública se trataba, y recogía los donativos. Repartía a domicilio los prospectos de las funciones teatrales de una sociedad de aficionados, y también los anuncios de las novelas nuevas-o viejas editadas recientemente- a dos cuartos la entrega(...)". (Pereyra:1897:134).*

Por otro lado, con las clases más humildes Pereyra se presenta como todo un experto del retrato psicológico en capítulos como "Una pareja", "Dos tipos callejeros" y el "Sr. Luis". De ellas nos ofrece el lado más oscuro de la sociedad. Es precisamente que en estos capítulos se inclina hacia una línea más naturalista con un tono narrativo sombrío, tenebrista y hasta escatológico, donde los personajes aparecen marcados por un destino despiadado. Es por estos capítulos que fue tan criticada la obra en periódicos como La Voz de Icod, La Opinión y Agüere.

Diario de Tenerife 31 de agosto de 1897

## BIBLIOGRAFÍA.

### **Tipos de mi tierra**

POR

**DON MIGUEL PEREIRA Y DE ARMAS**

Con verdadera ansia—por parte de los pocos que en nuestra tierra leen—se esperaba la aparición del libro del señor Pereyra. Por el valer del autor se apreciaba el valor de la obra, juzgada como buena de antemano, al gozar el señor Pereyra justa fama de escritor distinguido y prosista ameno y elegante, que ocupa—por indiscutible derecho—uno de los primeros puestos en nuestra república literaria.

Al escribir las presentes líneas lo hago en cumplimiento de un encargo—que gustosamente cumplo—anunciando desde las columnas del DIARIO los estudios del señor Pereyra, que ya a estas horas serán conocidos y juzgados por el público. Mas ya que no me atrevo en hincar el bisturí de la crítica en este trabajo—y así saldrá ganando el autor, pues no faltará quien lo haga con más acierto que yo, me permito en cambio dar mis plácemes más sinceros al autor, no solamente por el mérito de su trabajo, sino también por su valentía al publicar su obra, aumentando así el escaso, lento y casi nulo movimiento editorial que en obras de este género se vé en nuestra provincia, mas amante de otras cosas que me callo que de libros propios y aún extraños.

Y una vez cumplido mi encargo termino.

EL BACHILLER CARRASCO.

30 Agosto 1897.

## BIBLIOGRAFIA Y FUENTES CONSULTADAS

Pereyra de Armas, M. (1897). Tipos de mi tierra. Estudios del Natural. Tenerife, Imprenta La Laguna

Padrón Acosta, S. (1968) Retablo canario del siglo XIX.- Aula de Cultura de Tenerife. Biblioteca de Autores Canarios

Arrecife en la obra Tipos de mi tierra de Miguel Pereyra de Armas. Cuadernos del Guincho, nº 2. 1997. El Guincho. Asociación Cultural y Ecologista de Lanzarote. Arrecife

<https://memoriadelanzarote.com/item/10467-arrecife-en-la-obra-tipos-de-mi-tierra-de-miguel-pereyra-de-arms>. José Ramón Betancort Mesa

Betancort Mesa, J. R. (2002) Tipos de mi tierra. Estudios del Natural por Miguel Pereyra de Armas. Lanzarote, Cabildo de Lanzarote

<https://mdc.ulpgc.es/utils/getfile/collection/MDC/id/85705/filename/123149.pdf>